

PRESENTACIÓN

Al comenzar el tercer decenio del siglo XXI, Bolivia enfrenta enormes desafíos para mantener la estabilidad económica y social, impulsar el crecimiento económico con equidad y encontrar una senda hacia el desarrollo sostenible. Los impactos de la crisis política desde fines de 2019, las disrupciones provocadas por la pandemia de covid-19 y los efectos globales del conflicto bélico en Ucrania desatan alertas y la necesidad de proponer cambios radicales en varios aspectos, principalmente económicos e institucionales.

Un aspecto crucial para promover cambios institucionales y propuestas de política es la reflexión, análisis y diálogo a partir de la contribución académica, especialmente desde la investigación aplicada capaz de informar y guiar propuestas de política. Por supuesto, recientemente se detecta una creciente producción intelectual y reflexión de expertos de distintos ámbitos y centros de investigación en Bolivia.

En esta oportunidad, la Fundación Aru ofrece un conjunto de documentos producidos por investigadores jóvenes que abordan temas emergentes y estructurales de la economía boliviana. Este primer volumen de la Revista de investigación incluye el trabajo de Varinia Tarqui que, usando modelos de elección discreta, encuentra un “Desajuste educativo en el mercado laboral boliviano” reflejado en la presencia de mujeres, trabajadores indígenas y del sector terciario con menos educación que la exigida por los puestos de trabajo. A su vez, Sergio Garbay y Raquel Barrera recurren a estimaciones cuantílicas aplicadas a las encuestas de hogares de 2011 a 2019, para encontrar brechas de ingresos laborales entre hombres y mujeres que son heterogéneas a lo largo de la distribución de ingresos a las que denominan “Suelos pegajosos”.

Respecto a temas de género y familia, Lucila Aguilar construye un “índice de empoderamiento materno” que explica, en gran medida, las diferencias en la salud y nutrición de niñas y niños y contribuye a identificar acciones para mejorar el entorno familiar de la primera infancia. En la misma línea, Gilmar Belzu utiliza modelos teóricos de negociación y modelos multinomiales para estimar el “balance de poder en el hogar” que explica las diferencias en el bienestar infantil. Este documento demuestra una relación positiva entre mayor poder de las mujeres (madres) y resultados educativos de los niños y niñas, como también restringe la presencia de trabajo infantil. Relacionado con el mismo tema, Nicole Medinaceli analiza la relación entre las intervenciones de “Protección Social y los efectos en el Trabajo Infantil en Bolivia”, principalmente las transferencias monetarias como el Bono Juancito Pinto y el Bono Juana Azurduy.

En el ámbito de las pensiones, Fabian Calderón propone un enfoque histórico y estadístico en su artículo “Análisis del Sistema Integral de Pensiones en Bolivia” en el que identifica problemas del sistema integral de pensiones después de una década de aplicación, destacando los riesgos asociados a la insostenibilidad, baja cobertura y las consecuencias de la devolución de aportes.

Finalmente, Ana Lucía Clavijo implementa una evaluación de impacto usando puntajes de emparejamiento aplicados a la Encuesta Nacional Agropecuaria 2015. La autora encuentra una relación positiva entre el acceso al crédito y la productividad agrícola, mientras que el efecto de la asistencia técnica no es significativa con excepción de los cereales.

Con este aporte la Fundación Aru promueve la investigación independiente, plural y rigurosa, sobre todo útil para la reflexión y discusión de una nueva generación de políticas impulsada por una nueva generación de investigadores.

Wilson Jiménez Pozo
Director de Investigación de Fundación Aru